



Reseña de: Gennaro Schiano, "Llanto de Menardo" de Duarte Núñez de Acosta. Edición y estudio, Salamanca, SEMYR & SEHL, 2023, 153 pp. ISBN: 978-84-125391-1-0

Samuel Parada Juncal

<ORCID: [0000-0002-0507-7467](https://orcid.org/0000-0002-0507-7467)>

Universidade de Santiago de Compostela (España)

samuelparada.juncal@usc.es

JANUS 13 (2024)

Fecha recepción: 5/07/24, Fecha de publicación: 21/10/24

<URL: <https://www.janusdigital.es/articulo.htm?id=300>>

<DOI: <https://doi.org/10.17979/janus.2024.13.11288>>

Resumen

Reseña de: Gennaro Schiano, "Llanto de Menardo" de Duarte Núñez de Acosta. Edición y estudio, Salamanca, SEMYR & SEHL, 2023.

Palabras clave

Llanto de Menardo; Duarte Núñez de Acosta; poesía; relación de sucesos; riada de san Policarpo.

Title

Review of: Gennaro Schiano, "Llanto de Menardo" de Duarte Núñez de Acosta. Edición y estudio, Salamanca, SEMYR & SEHL, 2023, 153 pp. ISBN: 978-84-125391-1-0.

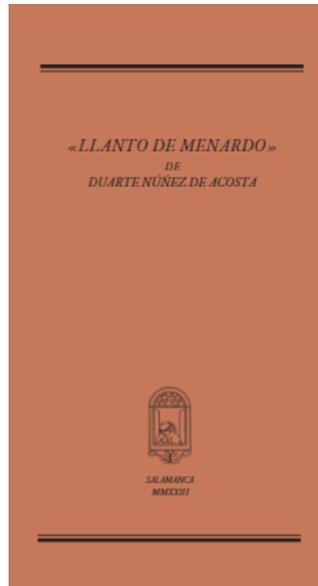
Abstract

Review of Gennaro Schiano, "Llanto de Menardo" de Duarte Núñez de Acosta. Edición y estudio, Salamanca, SEMYR & SEHL, 2023.

Keywords

Llanto de Menardo; Duarte Núñez de Acosta; poetry; relations of events; St. Polycarp flood.





“En sus confusas olas va leyendo / cuanto arrastra veloz y cruel destruye” (vv. 1-2). Con estos premonitorios versos comienza el *Llanto de Menardo* (1626), poema del médico y escritor de origen portugués Duarte Núñez de Acosta, quien el 26 de enero de ese mismo año padeció en primera persona los efectos y las consecuencias de la riada de san Policarpo tras el desbordamiento del río Tormes, mientras estudiaba en la capital charra. El profesor napolitano Gennaro Schiano ha sido el primero en dedicarle un estudio completo, por medio de una edición crítica y anotada que —en sus propias palabras— pretende alumbrar “las galaxias marginadas de la literatura”, como son “los géneros informativos de la Alta Edad Moderna”, y rescatar este tipo de obras “del cajón del olvido”, acercándolas a un “público contemporáneo” (p. 11). Pese a que las relaciones de sucesos como la presente podrían catalogarse como una modalidad literaria menor durante el siglo XVII, el verdadero valor de esta composición reside en ofrecer “un testimonio valioso de uno de los acontecimientos nodales de la historia de Salamanca” (p. 11), fusionando “la vertiente informativa con unos rasgos privativos de la lírica del tiempo, desde la poesía bucólica hasta la religiosa” (p. 12). Por lo tanto, la cuestión del género, tan característica del Barroco español, se refrenda en las octavas reales de Duarte gracias al choque entre la realidad (crónica histórica) y la ficción (idealismo pastoril o motivos religiosos), que revela la “naturaleza proteica” (p. 12) del *Llanto*.

El trabajo de Schiano se divide en dos partes bien diferenciadas pero complementarias entre sí, que facilitan la lectura e interpretación de los versos del autor hispanoluso: un "Estudio" (pp. 15-66) introductorio y la posterior edición del texto ("*Llanto de Menardo*"), con su correspondiente aparato crítico y anotaciones filológicas (pp. 67-121).

La primera consiste en una aproximación al poema desde una perspectiva universal, esto es, no limitándose de forma exclusiva a la vertiente poética. En consonancia con su carácter ecléctico, Schiano explica en primera instancia las peculiaridades de "La riada de san Policarpo" (pp. 17-19), el argumento histórico que vertebra la totalidad de la obra. Junto a las causas y secuelas derivadas de las crecidas del río salmantino, el investigador se focaliza en la actuación de los estudiantes, que, si bien "se habían ganado la fama de enemigos del orden público en medio de reyertas y juergas", lograron imponerse como "protagonistas absolutos de las operaciones de rescate" y "en inestimables testigos y cronistas de la catástrofe" (p. 19).

En la sección inmediata, justifica la trascendencia del género informativo con la exposición de distintas "Relaciones de (un) desastre" (pp. 21-28) más allá de la ya comentada. Así, menciona las inundaciones del Guadalquivir, las tormentas de Málaga o la erupción del Vesubio, que suscitaron la revalorización de esta modalidad literaria en autores cultos con características afines, tanto en verso como en prosa: "todos estos textos comparten una misma hibridación del elemento lírico con el narrativo-descriptivo, unas mismas estrategias retóricas que se forjan a través del recurso a la mitología, a perífrasis cultas, a una sintaxis que procede a menudo por silogismos e hipérbatos" (p. 28). En este sentido, parece impensable no acordarse del magisterio gongorino, aunque también la impronta portuguesa y bíblica tendrán un rol importante en la confección del *Llanto*.

El investigador partenopeo dedica el siguiente apartado a la figura del escritor: "El 'Doctor Chico': retrato de Duarte" (pp. 29-37). Aparte de su condición de médico aristocrático, "el mayor que se conocía en Andalucía" —según algunas memorias de época—, fue autor de obras científicas y literarias. De hecho, Schiano advierte que su producción completa se recoge en un florilegio manuscrito recopilado en 1685 por su hijo Diego Tenorio de León, que servirá como texto base a su edición crítica: *Museo en que se describen poemas que compuso el doctor don Duarte Núñez de Acosta [...]*. Ahí se encuentra, entre otros trabajos, el *Llanto de Menardo*, aunque toda su creación "está marcada por un claro intento de incidir de alguna manera en la realidad, de participar tanto en los debates culturales de su tiempo, como en el relato de los eventos más populares" (p. 33).

Entrando ya en materia, el cuarto capítulo de su estudio es el más extenso, pues se centra en “El ‘*Llanto de Menardo*’” (pp. 39-60), publicado por el editor Diego de Cossío “que, como es bien sabido, estuvo entre los más activos divulgadores de impresos de cordel y de relaciones de sucesos” (p. 39), canal habitual de difusión de este tipo de escritos. Las observaciones del experto italiano se distribuyen en tres subapartados específicos que entroncan con la idiosincrasia del poema: “La revuelta de la naturaleza” (pp. 39-46), “*Et in Arcadia ego*” (pp. 46-53) y “Sobre los ríos que van” (pp. 54-59).

En primer lugar, se mencionan los dos únicos testimonios que se conservan del texto: un único ejemplar impreso “mutilado de las últimas veintidós octavas” (p. 39) y “una copia manuscrita contenida en el florilegio póstumo” (p. 40) que, como ya se ha dicho, recoge toda la obra de Duarte. Asimismo, la división externa del texto en 64 octavas recuerda a la de Góngora y su *Polifemo* (63), planteando una hipotética intencionalidad de superar al poeta cordobés. Schiano también aborda la *dispositio* interna, observando tres grandes secciones: las octavas I-XVIII (descripciones naturales de la hecatombe), XIX-LI (personajes pastoriles y quejas de Menardo. Canto bucólico) y LII-LXIV (voz poética-testigo, milagro de la Virgen y *petitio* coral).

Entre ellas, le resulta especialmente interesante la aproximación pastoril, pues a través del disfraz bucólico se trasluce el pensamiento y sentimiento de la colectividad de estudiantes a propósito de la tragedia. La transición entre la primera parte y la segunda se produce gracias a la intervención de Menardo, trasunto del propio autor, que entremezcla el carácter informativo de la primera parte con la tradición bucólica. El zagal vierte duras inectivas contra el Tormes, acusándolo de desleal por traicionar a la noble ciudad de Salamanca. En este punto, el profesor napolitano aprecia una diferencia en relación con el mundo pastoril: “su tristeza no se debe a la muerte de su amada ni al dolor de un sentimiento no correspondido. Menardo está angustiado por la inundación y está furioso con las aguas del río”, por lo que su lamento se convierte en “una infeliz consecuencia de la catástrofe” (p. 48), que no se puede entender sin el cronotopo fluvial. A diferencia de la tradición bucólica, la corriente de agua “renuncia a su papel de confesor”, dado que está cansada de la hipocresía de los salmantinos, de manera que la “crecida es una consecuencia directa de este dolor y de la conducta pecaminosa de la comunidad” (p. 52); es decir, el *locus amoenus* se sustituye por un *locus horridus* y la materia moral entra en juego, multiplicando todavía más las posibles exégesis del texto.

Además, las trece últimas octavas introducen el componente religioso, mediante la divina actuación de la Virgen María, que también

respaldan otros cronistas: “se trata del milagroso rescate de una estatua de la Virgen, llevada ilesa por las amenazadoras aguas del río” (p. 54). Schiano indaga en los paratextos del *Llanto* para corroborar que la imagen efrástica de la Virgen viene anunciada por “la xilografía y la dedicatoria a la ‘Virgen Sacratísima concebida sin pecado original’ de la portada de la edición impresa”, por lo que “el elemento mariano tiene una importancia crucial en el texto” (p. 54). Todas estas posibilidades temáticas respaldan la variedad del poema de Duarte, que imbrica en un mismo ser la relación de sucesos, el género historiográfico, pastoril, moral y religioso.

El último apartado del estudio introductorio explicita las particularidades de “La presente edición” (pp. 61-66). El investigador recuerda los dos testimonios y argumenta las razones para preferir el manuscrito *M* (BNE, sign. MSS/3891, fols. 141-160), por ser el único que conserva el texto de forma íntegra. Además, explica los criterios de edición que empleará para su versión, modernizando la puntuación y ortografía según las normas editoriales del SIELAE.

La segunda gran parte del volumen consiste en la edición del *Llanto de Menardo*. En primer término, Schiano ofrece el texto crítico, con sus 64 estrofas y 512 versos. La pulcritud de la lectura se acentúa gracias a la limpia disposición de las octavas sobre la página: a la izquierda se introducen los números de verso y a la derecha el número de estrofa correspondiente. A mayores, entre corchetes ([]) añade el folio que equivale a la paginación del manuscrito original y también señala con un asterisco (*) en superíndice aquellos pasajes que serán comentados más adelante, puesto que exigen alguna explicación. Junto a la transcripción textual, muestra el aparato crítico de variantes (pp. 85-86) del otro testimonio (*I*), el impreso mutilado y conservado en la Biblioteca General Histórica de Salamanca, con signatura BG/36558(2). Finalmente, la edición del *Llanto* se completa con el «Comentario» (pp. 87-121) que el editor dedica a las diferentes partes del poema y a los versos más oscuros, que, recordemos, había apuntado con un asterisco. La relación con el fragmento en cuestión resulta sencilla de advertir, pues reproduce el verso en cursiva, indicando su número antes de comenzar la glosa.

El libro concluye con un útil apartado de “Complementos” (pp. 123-153), en el que el profesor Schiano reproduce la bibliografía empleada, ordenándola en tres grupos lógicos según su función en el estudio precedente: “Obras de Duarte Núñez de Acosta (p. 125), “Obras sobre la riada de san Policarpo” (pp. 126-127) y “Bibliografía citada” (pp. 128-139). Se trata de un catálogo completo y actualizado, aunque no duda en citar relaciones importantes, como la *Historia de Salamanca* de Villar y Macías del año 1887, testimonio insuperable de los entresijos de la villa charra. Al

compendio bibliográfico se incorpora un provechoso “Índice onomástico” (pp. 141-149), que facilita la localización de diferentes nombres propios que han sido mencionados en las páginas precedentes.

En definitiva, el cuidado trabajo de Gennaro Schiano se presenta como un libro óptimo para iniciarse en el género informativo y en la relación de sucesos del Barroco español, una modalidad literaria tan interesante como heterogénea, que, en este caso, hibrida circunstancias históricas y veraces con asuntos ficticios de índole pastoril o religiosa. En este sentido, conviene recordar otras interesantes publicaciones del mismo estudioso, como *Relatar la catástrofe en el Siglo de Oro. Entre noticia y narración* (2021, Peter Lang), que acreditan su solvencia en esta línea de investigación. Así, la erudita introducción previa y la meticulosa edición crítica y anotada del *Llanto de Menardo*, con su respectivo aparato de variantes y comentarios filológicos de excelsa calidad, ratifican al profesor Schiano como un consolidado experto en esta materia histórico-literaria, capaz de aunar bajo un mismo marbete los desastres medioambientales con la producción poética aurisecular.